

**Asamblea General**

Distr. general
16 de mayo de 2013
Español
Original: inglés

Sexagésimo séptimo período de sesiones

Tema 45 del programa

Cuestión de las Islas Malvinas (Falkland)**Carta de fecha 13 de mayo de 2013 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas**

De conformidad con las instrucciones recibidas del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, tengo el honor de referirme a la carta de fecha 15 de abril de 2013 dirigida a usted por el Representante Permanente de la Argentina ante las Naciones Unidas (A/67/839), en cuyo anexo figuraba una nota del Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, Sr. Héctor Timerman.

Es lamentable que la República Argentina haya vuelto a hacer alegaciones infundadas sobre la “militarización” británica del Atlántico Sur, pese a las numerosas aclaraciones proporcionadas por mi Gobierno y las reiteradas peticiones de que la República Argentina deje de formular esas falsas alegaciones.

Como recordará, el Reino Unido aclaró recientemente la cuestión en sendas cartas que le remitió el 22 de febrero de 2012 (A/66/706) y el 18 de octubre de 2012 (A/67/544). Esas cartas confirmaban que el Reino Unido lleva a cabo ejercicios bianuales de rutina con misiles de defensa aérea de corto alcance en las Islas Falkland. No hay nada nuevo en esos ejercicios, que se realizan todos los años desde que en 1982 se produjo la invasión ilegal de las Islas Falkland. En 2012, los ejercicios tuvieron lugar en julio y octubre. El primero de los ejercicios de este año se llevó a cabo en abril de 2013. El segundo tendrá lugar en una fecha posterior. Los ejercicios militares de rutina son totalmente legítimos y se ajustan a los derechos inherentes de todos los Estados. Discrepamos de que se haya producido incumplimiento alguno por nuestra parte de las resoluciones de las Naciones Unidas sobre las Islas Falkland.

Los ejercicios no plantean ningún riesgo para la Argentina, la región o el tráfico marítimo. Como de costumbre se han puesto en marcha todas las medidas de seguridad necesarias, incluida la notificación a marineros. Los Rapier son misiles de corto alcance de superficie a aire que tienen una naturaleza puramente defensiva y están diseñados para proporcionar una defensa aérea en el entorno inmediato de las



Islas Falkland. Dado su corto alcance, no hay riesgo de que hagan impacto fuera de las aguas de las Islas Falkland.

En mi carta de 22 de febrero de 2012 también se indicó claramente la posición inequívoca del Reino Unido sobre la disuasión nuclear. Desearía reiterar dicha postura para disipar cualquier duda. El Reino Unido respeta plenamente las obligaciones que le incumben en virtud de los Protocolos del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco). El Reino Unido no utilizará —ni amenazará con utilizar— armas nucleares contra Estados no poseedores de armas nucleares que sean partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y lo cumplan.

Mi Gobierno ha destacado muchas veces que su postura sobre el Atlántico Sur es de índole puramente defensiva. De hecho, a diferencia de las alegaciones de la Argentina de que se ha producido una escalada, la presencia militar del Reino Unido en las Islas Falkland se ha reducido a lo largo del tiempo. La presencia militar alcanzó su punto máximo con más de 20.000 efectivos tras la invasión argentina de 1982. A mediados de los años 1990, la cifra se situaba en unos 1.800. Y, desde 2002, se mantiene en la cifra actual de aproximadamente 1.200.

A la luz de esta aclaración, confío en que el Sr. Timerman y su Gobierno se abstendrán a partir de ahora de hacer nuevas alegaciones de “militarización” por parte del Reino Unido, que están injustificadas y carecen de fundamento, y que solo sirven para generar tensiones innecesarias en la región.

Mi Gobierno no alberga duda alguna respecto de la soberanía del Reino Unido sobre las Islas Falkland, sobre Georgia del Sur y las Islas Sandwich del Sur, y sobre los espacios marítimos que circundan esos territorios. La posición del Reino Unido respecto de la soberanía de las Islas Falkland se basa en el principio de la libre determinación, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas. Los habitantes de las Islas Falkland tienen derecho a la libre determinación y a desarrollar su economía, incluido el desarrollo de sus recursos naturales en su propio beneficio económico. El Reino Unido apoya ese derecho de forma inequívoca. Los habitantes de las Islas Falkland han manifestado claramente su opinión en el referéndum que se ha celebrado recientemente, en el que votaron abrumadoramente en favor de mantener sus vínculos constitucionales con el Reino Unido.

Mi Gobierno confía en que ahora la República Argentina respetará los deseos de los habitantes de las Islas Falkland y les permitirá que desarrollen en paz su economía y su territorio. Los actos hostiles que hemos presenciado hasta ahora por parte del actual Gobierno de la Argentina y que se dirigen a aislar a los habitantes de las Islas y perjudicar su economía sirven para elevar la tensión en la zona, lo que es innecesario y carece de justificación.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 45 del programa.

(Firmado) Mark Lyall Grant